

Baja Navarra durante la conquista española (1512-1529)

Peio J. Monteano*

Baja Navarra fue el territorio navarro que más sufrió la guerra de conquista que llevaron a cabo los españoles entre 1512 y 1529. A principios del siglo XVI no era muy distinta del resto del reino. También había sido escenario de los enfrentamientos entre los *agramonteses* del señor de Agramont –defensores de la independencia y de la alianza francesa- y los *beamonteses* liderados por el señor de Lukuze, partidarios de la amistad española. El factor determinante de su diferente destino fue, fundamentalmente, su situación geográfica al norte de los Pirineos, que la hacía difícilmente sostenible para España.

Los bajonavarros hacia 1500

Baja Navarra, más conocida por entonces como *Tierra de Ultrapuertos* o *Tierra de Vascos*, suponía la décima parte del territorio del reino y tendría hacia 1520 una población de unos 3.106 fuegos o familias, es decir, unos 15.000 habitantes. Según un recuento español realizado hacia 1520, esta era la distribución de casas por comarcas y villas:

| Euskara | Francés | Casas | Linajes |
|---------------------|-------------------------|-------|---------|
| GARAZI | CIZE | 600 | 33 |
| Donibane Garazi | Saint-Jean-Pied-de-Port | 106 | - |
| BAIGORRI | BAIGORRY | 250 | 9 |
| ORTZAIZE | OSSES | 150 | 4 |
| ARMENDARITZE | ARMENDARITS | 250 | 7 |
| OZTIBARRE | OSTABARRET | 300 | 20 |
| ARBEROA | ARBEROUE | 150 | - |
| Bastida | Labastide-Clairence | 300 | 8 |
| AMIKUZE | MIXE | 1.000 | 23 |
| | | 3.106 | 104 |

Es un país esencialmente ganadero, donde también existe una numerosa nobleza representada por más de un centenar de linajes. Los más numerosos son, también, los que levantan sus palacios o salas en el extremo norte del territorio. Allí encontramos a los más importantes, los Lukuze (Luxa) y los Agramont enfrentados desde hace siglos. Junto a ellos, dominando sus respectivos territorios, también destacan los Saint Julian (Garazi), Etxauz (Baigorri), Beltzunze (Arberoa), entre otros.

La defensa de Baja Navarra está encomendada a una serie de villas amuralladas y castillos. Destaca, sin duda, Donibane Garazi, culminado por un viejo castillo y rodeada de murallas. Allí reside el “castellano”, equivalente al merino de la Alta Navarra. También amuralladas encontramos Monjolose (Mongelos), Donapaleu (Saint Palais) e Izura (Ostabat) Entre los castillos nobiliarios encontramos los del señor de Lukuze –líder del partido lusetano o bea-

* Licenciado en Geografía e Historia, Licenciado en Sociología, Doctor en Historia y Técnico Superior del Archivo Real y General de Navarra (Pamplona-Iruña)

montés a ese lado de los Pirineos- y los del señor de Agramont –Bidaxune-, así como algunas torres fuertes.

Las investigaciones de los últimos años nos permiten conocer mucho mejor los acontecimientos producidos en el extremo norte del Reino de Navarra durante la conquista española. Por ello sabemos que, hasta su definitivo abandono en 1527, las tierras de Baja Navarra estuvieron bajo la autoridad del rey de España hasta en cinco ocasiones:

- En septiembre 1512
- De junio 1513 a marzo de 1516
- De mayo de 1516 a mayo de 1521
- De noviembre de 1523 a enero de 1524
- De septiembre de 1525 a octubre de 1527

Para exponer lo ocurrido, vamos a hacer un breve repaso a los principales acontecimientos que marcan las alternancias de dominio durante aquel agitado periodo.

De Garruze a Monjolose

Aprovechando la Tregua de Pamplona, una pequeña guarnición española al mando del capitán Maldonado ocupó la fortaleza de San Juan a principios de agosto de 1512. Casi un mes más tarde, tras consolidar la ocupación de Alta Navarra, llegó el grueso del ejército español al mando del propio Duque de Alba, que terminó de ocupar el sur de Baja Navarra y castigó la resistencia encontrada en las tierras de Amikuze y Arberoa (Razzia contra Garruze)

Con la marcha del ejército inglés que amenazaba Baiona y la llegada de los refuerzos de los aliados franceses, el rey de Navarra inició su contraataque en octubre de ese año. Hacia el día 15 de octubre, tras la batalla de Monjolose los españoles se ven obligados a replegarse hacia Pamplona, no sin antes incendiar esa localidad y dejar artillería y una guarnición en el castillo de San Juan.

La “Jornada de Ostabat”

Tras el fracaso de Juan III por recuperar el reino y aprovechando la tregua firmada con Francia, el virrey español volvió a mediados 1513. Sin posibilidades de defensa, la nobleza bajonavarra aceptó a Fernando de Aragón como nuevo rey de Navarra en un solemne juramento prestado en Izura el 5 de junio de 1513. A cambio obtenía la amnistía e indemnizaciones por los daños de guerra.

La Asamblea de Amenduze

El dominio español, representado por un gobernador instalado en Donibane, había sido meramente nominal. Para asentarlo llegó en marzo de 1514 el virrey español envió a la Tierra de Ultrapuertos a un alto funcionario de origen bajonavarro, Bernat de Aramburu. Tras reunir en una gran asamblea a los representantes de la tierra, trató de normalizar la administración real en materia de justicia y pago de impuestos. Y, aunque obtuvo un nuevo juramento a Fernando de Aragón, lo cierto es que los recaudadores fracasaron en su intento. Ello obligó a que el propio virrey debiera nuevamente desplazarse con tropas desde Pamplona. El 10 de octubre llegaba a un acuerdo con el poderoso señor de Lukuze y, ante el deterioro de las relaciones

con Francia, trasladó a la capital del reino la artillería que desde 1512 había defendido Donibane Garazi.

El sitio de Donibane Garazi

A principios de 1516, tras la muerte de Fernando de Aragón, se produce un nuevo intento de los reyes de Navarra para recuperar su reino. Tras la sublevación de las principales localidades de la Alta Navarra, Juan III penetra en Baja Navarra al frente de un ejército navarro-bearnés. Su idea es pasar Roncesvalles y unirse al ejército del Mariscal de Navarra, que ha cruzado los Pirineos por el valle de Salazar. Donibane también se subleva y abre sus puertas al rey de Navarra, pero este fracasa en su intento de tomar el castillo de San Juan y la expedición termina en un desastre. Tras derrotar al Mariscal, el ejército español obliga a levantar el sitio de la fortaleza el 30 de abril y vuelve a ocupar el territorio. En represalia las murallas de Monjose, Donapaleu e Izura debieron ser destruidas. Sólo las murallas y castillo de Donibane quedaron en pie.

La destrucción del castillo de San Juan

El 9 de mayo de 1521 un ejército francés entra en Baja Navarra y tres días después, tras rendir los castillos de San Juan y El Peñón, avanza hacia la capital del reino. Simultáneamente las principales localidades navarras se levantan en armas y expulsan a los españoles.

El 30 de junio, el ejército franco-navarro, derrotado por el español en los campos de Noáin, se repliega hacia Baja Navarra. Durante el mes de julio los españoles toman Donibane Garazi hasta en dos ocasiones. Ante la dificultad de mantenerse en el territorio, el 12 de agosto deciden destruir el castillo de San Juan y dejar la Tierra de Ultrapuertos en manos del nuevo rey de Navarra, Enrique II. El 19 de agosto de 1523, por primera vez se reúnen en Donapaleu los Estados de Navarra, que juran al joven príncipe Enrique II, primogénito de los fallecidos Juan III y Catalina I, como nuevo rey de Navarra. Poco después, éste ratifica su alianza con Francisco I de Francia.

La segunda conquista

El 23 de noviembre de 1523, el rey de Navarra niega el paso al ejército de Carlos V que desde Pamplona pretende atacar Francia. El emperador ordena entonces la invasión de Baja Navarra. Tras ocupar sin resistencia Donibane Garazi y Sauveterre, los españoles atacan Bearne y Zuberoa. La llegada del invierno, no obstante, les obliga a volverse a Gipuzkoa a principios de 1524.

La “Jornada de Vascos”

A principios de 1525, el principal noble bajonavarro —el señor de Lukuze— decide pasarse al lado español y poco después Enrique II y Francisco I caen prisioneros del emperador en la batalla de Pavía (Italia). Aprovechando esta circunstancia, los navarros pro-españoles vuelven a ocupar pacíficamente Baja Navarra. El 25 de septiembre, los bajonavarros juran fidelidad a Carlos V, pero los intentos de asentar la administración pro-española del bachiller García de Egoabil fracasan por el enfrentamiento entre los bandos nobiliarios, la negativa al pago de impuestos y el protagonismo del señor de Lukuze.

Le Royaume de (Basse) Navarre

La noche del 13 al 14 de diciembre de 1525, el rey de Navarra consigue huir de su prisión. El invierno de 1526-1527 es muy duro en Baja Navarra, con la pérdida de ganados y cosechas. Poco después, Enrique II casa con Margarita de Angulema, hermana del rey francés, y es nombrado gobernador de Guyena. Desengañado por las incumplidas promesas españolas, el señor de Lukuze vuelve a la obediencia de Enrique II, y en colaboración con el Bastardo de Labrit, consigue recuperar Baja Navarra. Esto provoca una campaña militar dirigida desde Pamplona por el capitán Fernando de Sandoval, que avanza desde Pamplona con caballería española e infantería navarra. En una campaña llevada a cabo desde el 12 de septiembre al 10 de octubre, el español consigue el inicial sometimiento de los bajonavarros. Pero tras someter brevemente Donapaleu, el 5 de octubre, ante la presión de las tropas navarras y bernesas, se ve obligado a abandonar Baja Navarra el 8 de octubre de 1527.

Los españoles nunca más volverán.

A partir de 1525, Enrique II trató de reconstruir en Baja Navarra una estructura política y administrativa similar a la que había tenido que quedar en la Navarra ocupada. En 1527 y 1530 se volvieron a reunir los Estados de Navarra, si bien los tradicionales “brazos” que representaban a la Iglesia, la Nobleza y los municipios los integraban ahora sólo los bajonavarros. Como organismo jurídico y gubernativo se constituyó la Chancillería de Navarra, con sede en Donapaleu. En esta misma localidad, se siguió acuñando moneda navarra. “*Enrique, por la gracia de Dios, Rey de Navarra*” decía como clara reivindicación política el escudo de oro cuñado por esos años.

Así, al norte de los Pirineos, el Royaume de Navarre subsistiría como el último vestigio de un reino que durante siglos había sido independiente y uno.